PROJECT MUSE®

The poet at ninety writes a letter

Eva Bourke

Sirena: poesia, arte y critica, 2010:1, pp. 122-124 (Article)

Published by Johns Hopkins University Press

DOI: <https://doi.org/10.1353/sir.0.0252>

➔ *For additional information about this article*

<https://muse.jhu.edu/article/378172>

The poet at ninety writes a letter
For Stella Rotenberg

My friends, here at this table
with pen and paper
I want to tell you what I lost
which was everything
and what has in time returned to me
which also was everything.

As a child in the days of summer I learned
from my mother the language of stories
she taught me the poetry of sun
and bird, of leaf and grass
she taught me their green stanzas and
the epics of river and forest
she taught me the alphabet
of the rain that wrote on everything.

When I grew up
my mother's language
was thrown stones
to feed on and dead earth.
In exile it spoke: jug bowl bread
nothing else stood on my table.

La poeta a los noventa años escribe una carta
Para Stella Rotenberg

Amigos, aquí, en esta mesa
con pluma y papel
quiero contarles lo que he perdido
que fue todo
y qué, con el pasar del tiempo, me ha sido devuelto
que también fue todo.

De niña, en los días de verano, aprendí
de mi madre el lenguaje de las historias contadas
ella me enseñó la poesía del sol
y del ave, de la hoja y la hierba
ella me enseñó sobre sus estrofas verdes y
las epopeyas del río y de la selva
ella me enseñó el alfabeto
de la lluvia, que escribía sobre todas las cosas.

Al crecer yo
al lenguaje de mi madre fue
arrojaron piedras y tierra muerta
para comer.
En el exilio fue: jarra bol pan
nada más colmaba mi mesa.

And yet in darkness and sorrow
I put on a young girl's dress.
I opened a gate called *blossom*
a gate called *star*
a gate called *wave*
through each I passed with my
beating heart and saw
my mother on a veranda of summer light.

You must believe me
all I ever wanted
was for bread and growth to flourish
that the blood of the flower
would be stilled

to teach myself and you
to beware of despair

Y aun así, en tinieblas y pena
me visto con un vestido de niña.
Abrí una puerta llamada *plenitud*
una puerta llamada *estrella*
una puerta llamada *ola*
atravesé cada una de ellas
con el corazón latiendo y vi
a mi madre en la galería de luz de verano.

Debes creermelo
lo único que quería era
que *el pan y el crecimiento florecieran*
que *la sangre de la flor*
se quietara

para que ambos aprendiésemos
a ser conscientes de la desesperación

*(Traducciones al castellano a cargo de
Jorge R. G. Sagastume)*